



Noite nu Norte

Poemas en Portuguol

Fabián Severo

*Ediciones
Del Rincón*

FABIÁN SEVERO

NOITE NU NORTE

Poemas en Portuguol

Ediciones
Del Rincón

Título: Noite nu Norte
Autor: Fabián Severo
Ediciones del Rincón
edicionesdelrincón@gmail.com

Primera edición: Montevideo, Uruguay. Junio de 2010.

para Lau, raíz y tronco de mi árbol,
que ha sufrido tanto como yo.

Agradezco a mi pueblo porque me está esperando.

A las vidas que me gritaron sus voces
mis casas que nunca serán de otros
mis perros que ladran todavía.

A mi padre, mis primeras lecturas, su esperanza
mi madre, Jurema de los días, su fuerza
mi hermano, por ser mi hermano.

A Gustavo Esmoris, compañero viento del Sur
Javier Etchemendi, rey de los poetas
Luis Behares, por cuidar nuestra lengua.

Al Ota, por su hombro portuñol
Gabina, por los santos de su cielo, en nuestra tierra
Carmen Galusso, que vio luz en mi Noite.

Fabián Severo

UN LUGAR EN DONDE EL AGUA NO TOCA LA TIERRA

Este libro es un atrevimiento y por eso no lo perdono. No está escrito ni en español de España al que tanto imitamos ni en portugués de Brasil al que ya quisiéramos poder imitar. Es un libro concebido en portuñol. Me rechina, me molesta y aun así, es un texto que me fascina.

Me encuentro sentado cómodamente en Montevideo y alguien me dice que existe literatura y, peor aún, poesía en portuñol. Displicentemente leí este texto. Extrañamente amé este texto.

No conozco la frontera y este libro habla de ella, está construido por ella. Ahora tampoco la conozco pero me duele. Y es un dolor desconocido, imperdonable. Yo estaba cómodamente aquí y ahora...el fuego, la luz, las radios a pila, la lengua de los bichos y el peligro de lo que no se puede definir...un espanto.

La frontera es una circunstancia física y psicológica, es el misterio de una luz, de un idioma; la frontera tiene su olor propio y sus colores, la frontera es peligro.

Severo, escribió un libro de poesía, no un conjunto de poemas. Y la diferencia entre una cosa y otra es notable. Existe una rara urdimbre en este libro que ha sido cosido con hilos de amor, de rabia y de melancolía. *Voy iscrevé las lembransa pra no isquesé*¹, dice el poeta en el primer verso del primer poema y de aquí para adelante nos da el tono y el pulso en el que se va a exhibir este film. Un cine preso de las llamas de un fuego que nace de la tierra como una fundación. Una tierra-doncella intocada por el agua.

El autor se ocupa de definir, de nominar las cosas como si estas tuviesen nombre por primera vez. Y construye así una misteriosa paradoja que abreva en la imperiosa necesidad de retener aquello que está destinado a escurrirse. *Artigas e uma estación abandonada, / uma esperansa ditrás de um trein que no regressa, / uma ruta que se perde rumbo ao sur*.² El tren no regresa y allí ha quedado la estación para testimoniarlo. El autor y su postura política, el texto y su ideología. La estación habla del tren y de la gente. Y también de aquellos que se han ido para no regresar y de los que han llegado hasta el sur, a la capital, y han vuelto enfermos de ruido y de sinsentido.

Algunos libros de poesía comienzan por donde. No deben, o bien, podrían haber comenzado en otro lado, no es este el caso. El primer poema es la puerta de entrada a un lugar de ensueño, a un peligro latente. Lugar de indefinición, de no pertenencia, en suma, es la entrada a un mundo mitológico. El poeta nos dice... *Los Se ninguém, / como eu, / semo da fronteira, / neim daqui neim dali, / no es noso u suelo que pisamo / neim a lingua que falemo*.³

El idioma (dialecto, podrán decir algunos más patrióticos que yo) transforma este libro en una *rara avis* dentro de nuestro panorama literario, más acostumbrado a las experiencias circenses que a los destellos de buena poesía. Ni de Uruguay ni de Brasil, ni en español ni en portugués. El portuñol es la lengua de las gónadas y del contrabando, del frío que cuaja el calor extremo que descende sobre las personas y las cosas. Esto me ha sido mostrado. Yo no sé nada. Escribo a regañadientes, para entender. Yo estaba tranquilo. Y ahora esto.

Artigas no tiene presidente, dice el autor, definiendo así, casi por antonomasia su propia circunstancia, que es decir que no tiene gobierno, que no se siente representado, que no pertenece a un lugar definido pero que, sin embargo, existe en esa especie de limbo que es la frontera. El limbo, como ya lo dijo el florentino, es un cielo sin Dios.

El tiempo del poemario es moroso y amoroso, también es urgente. Tiene la urgencia de la vida que pasa y la morosidad del calor, de la intensa luz que detiene las cosas al borde de la ceguera. Y lleva el amor, difícil, encendido en los ojos, en el son de las chicharras, en la miseria de las paredes sin revocar, en el rumor del río Cuareim donde los peces -dice el poeta- son libres. Una línea diacrónica nos lleva del pasado al presente del departamento de Artigas. Las personas que aparecen ora son niños, ora adultos y luego viejos, como Mary... *que morreu pra nos deyar la vereda*.⁴

El concepto de frontera, la circunstancia de existir en un espacio entre dos nada, es mencionado y reforzado de distintas maneras, ya sea explícitamente o de esta otra, que preferimos, la manera artística, lúcida... *Archigas fala baila com aqueles / mas trabaja y come con estos / Artigas eim uma lingua sem dueño / parede sin revocar / yanelas on masetas rompidas / casas por la metade*.⁵

Luego de leer este libro de poesía, no puedo dejar de acordar a Elis Regina -gaúcha ella- cuando canta... *os óias-frias / quando tomam umas biritas/ espantando a risteza*...⁶ Así de emocionante, de impactante. No espere el lector arquitecturas idiomáticas a lo Guimarães Rosa, pero tampoco condescienda, como no lo he hecho yo. Desconfíe. Busque. Abra el corazón. Y quizás así, logre oír el pensamiento de una niña que sueña bajo las lamparitas con el silbato del último tren.

Noite nu Norte, de Fabián Severo, un libro incómodo que no se olvida, como una buena película o una estruendosa cachetada.

Javier Etchemendi
Poeta

¹ Voy a escribir los recuerdos para no olvidarlos.

² Artigas es una estación abandonada / un esperanza detrás de un tren que no regresa / una ruta que se pierde rumbo al sur.

³ Los sin nadie, como yo, somos de la frontera / ni de aquí ni de allá / no es nuestro el suelo que pisamos / ni la lengua que hablamos.

⁴ Que murió para dejarnos la vereda.

⁵ Artigas habla y baila con aquellos / pero trabaja y come con estos. Artigas tiene una lengua sin dueño / paredes sin revocar / ventanas con macetas rotas / casas por la mitad.

⁶ **Elis Regina** (1945-1982) "O RANCHO DA GOIABADA". JOÃO BOSCO – ALDIR BLANC. O Melhor de Elis Regina "FascinaÇao, # 20.

Uno

Vo iscrevé las lembransa pra no isquesé.

Dois

Artigas e uma estación abandonada
a esperanza detrás de um trein que no regresa
una ruta que se perde rumbo ao sur.

Treis

Noum sei como será nas terra sivilisada
mas ein Artigas
viven los que tienen apeyido.
Los Se Ninguéim
como eu
semo da frontera
neim daquí neim dalí
no es noso u suelo que pisamo
neim a lingua que falemo.

Cuatro

Nu verano
as tarde de Archigas soum das chicharra.

Nu invierno
de ninguém.

Sincu

Artigas ta feyado con candado.

Seis

Artigas e domingo.

Sete

Archigas no tiene presidente.

Oito

Archigas fala i baila com aqueles
mas trabaja i come con estos.

Nove

Artigas teim uma lingua sin dueño.

Des

Miña lingua le saca la lingua al dicionario
baila um pagode ensima dus mapa
i fas com a túnica i a moña uma cometa
pra voar, livre i solta pelu seu.

Onse

Artigas e uma terra pirdida nu Norte
qui noum sai nus mapa.

Dose

Artigas tevi um seu yeio distrela
um río yeio de peiye
um campo verde, asím de árbol
uma terra brillante de pedra
mas alguém levou tudo pra otru povo
i nos fiquemo seim nada.

Tresi

Antes,
eu quiría ser uruguayo.
Agora
quiero ser daquí.

Cuatorse

Desde piqueno
vemo seus programa
iscutemo suas música
aprendemo suas palavra
bailemo sus baile
cumemo sua cumida
resemo seus santo.

Quinse

Veyo que todos se van.
Vaum variá pelu mundo.
Disaparéseim.
Dis que ai vida la fuera
eu noum sei
so cuñeso esta sidade.

Deseséis

Uma ves fui pra Montivideu
i casi inloqueso.
Yo perguntava
meu Deus, pra que tanta yente.

Disesete

Yo no voi pra donde van los ónibus
pois teño medo de no encontrar las cosa que gosto.
En Artigas, por las mañá
veyo lamparitas asesas
nas puerta con cortina de nailon
i us cayorro deitado, viyilando.
Números pintado con cal nas parede sin revocar
patios yeio de yuyo disparejo
as pileta arrecostada nus alambre pra tender ropa
yanelas con maseta rompida
casas pur a metade
i siempre abertas.

Chisoito

Na ora qui u sol sisconde es la ora qui um iscuta.
Las estreya impurran i asenden los biyo de lus.
Cantan los griyo que trasen boa suerte.
Eu feyo la portera
i me adentro em mim pra matutar
i pudé iscrevé.

Disenove

El río Cuareim camiña nus fundo
asvés canta, asvés dorme.

Camiña pra abayo, i se vai, se vai asta noum sei onde.

Los peye som livre i yo ayo que se van con el río
se van pra onde ele termiña

dis que es nu mar

um lugar aonde la agua noum toca la tierra.

Vinte

Ontein me sacarum tudo lo que trasía de Cuaraí.
Otra ves me quitarum tudo.
Meu Deus, purqué tanta inyustisa.
Que digo pra Negra, meu Deus.
Eya tava isperando u aseite, a fariña, u asúcar.
No pude neim pasá a erva pru mate da tarde.
Ainda si fose roubado,
mas era uma semana de trabaliu
um bolso yeio con el suor da nosa frente.
Si Dios fuese artiguense
no avía deiyado que los ombre
me sacaram la bisicleta.
Eu pidí por favor,
eles diserum que era pra eu aprendé.

Otra semana pidindo fiado nu armaseín du Brasileiro
camiñando pru molino
yuntando as moeda pra i u sábadu que viene
faser um surtido en Cuaraí.

Vintiún

Serto día que yo istava triste
purque me tiñan quitado tudo
lo que trasía de Brasil,
mi tío, ques soldado i viayó por todo u mundo
me dise

noum te queya

porque tein lugar aonde ni te deiyan entrá.

Yo ayo que ele dise iso porque yo soy burro
i no terminé la escuela.

Purque si Deus isiste i semo todos ijo del
como vai avé lugar aonde no te deiyen entrá.

Vintidóis

Si eyos se levam lo que fasemo
purqué nou podemo trasé lo que eyos fasen.

Vintitrés

Yo no sabía que podía iscrevé
asta que mi padriño un día dise
Yiribibe, tu vas fasé istoria.
El no dise con esas palavra
purque el falava mui bien.
Intonse impesé iscrevé.

Aproveito las noite nu Norte
nou avoa uma mosca i iscrevo nu caderno
presente de la Negra.

Meu padriño tava serto
yo no ía terminar como us fío da Mónica
aqueles nou presta pra nada, so pra fofoca.
Eu me yuntei con la Negra
dispós conseguí imprego nus Arrieta
agora temo casa i tamo isperando ijo.
Yo iscrevo pra amostrar el día que u gurí pergunte.

Yo veyo quel subriño da Negra
que deve andar pelos cinco ano, pregunta tudo.
Los gurí de agora son una lus
quereim sabé tudo i noum se calam nunca.

Vinticuatro

Cuando viene la inyente los biyo entran nas casa.
Yo teño que matarlos, no fica otra.
Las cobra i as araña disparan, ayo que buscan vivir.
Mas yo teño que matarlas.
También teño medo
mas no digo nada,
si no los fío del José ríen de min
i no me imprestan la pelota.
Lo que mas incontro son sapo mas no los mato
la Mama dis que comen los inseto.

Cuando yega la inyente nos semo los que se vamo.
Deyamo tudo.
Yo, asvés levo mi almuada.
Todo los año es la mesma istoria
impesa yover i yover
yo miro pra ayá i veyo como se viene la agua
pero antes yegan los biyo i yo los mato.

Creo que miña casa no agüenta otra inyente
as parede istán como cansada, puro ladriyo floyo.
La que no agüentó mas fue la renga Elena
murió cuando la inyente
tiña yegado en lo del Carlito.
La Mama también istá cansada
mas yo quiero que eya agüente.

Cuando la inyente vai imhora
limpamo el barro, sepiyamo as parede
i intonse solo ayamo as marca dus mueble.
Acá tava la mesa, ayí tava la foto de casamento.
La Mama baila con la vasora
yo me río i misqueso de yorar por mis juguete
ago cosa con la cara i eya también sorrí
i los dos isquesemo das nube ensima da casa
i de que si segue yovendo
la semana que vein otra ves vai yegar la inyente
i la casa vai se inyer de biyo.

Vintisinco

Sempre que penso en la Chata,
me lembro de como eya me mirava aqueya tarde.

Cuando yo iva en la iscola eya iva asta la esquina
i yo *fuera Chata, dale pa las casa*
i eya voltava movendo u rabiño lo mas campante.
Cuando eu voltava da iscola
i doblava la esquina de la padaría
eya ya istava isperando
i impesava ladrá correndo alrededor de mim.

Yo no yoré cuando eya murió.
Yo yoré uma volta que vinieron los de la perrera
i yo tava iscondido con la Chata
imbaiyo da cama de mis padre.
Eyos querían yevarla porque los vesino denunciaron.
Era serto que la Chata saía ladrando
detrás das bicicleta, das moto i dus auto.
Uma volta
un viejo cayó da mordida que eya deu nel toviyo del.
Mas yo no quería que yevaran eya.
Mi madre dise que *na miña casa vasés nou entra*
i eles que avía denuncia
i que la cayorra no tiene patente.
45
Mi madre feyó la puerta na cara deyos.
La Chata me mirava asustada
i yo *tranquila Chatita que nou vai pasá nada*
i le tocava el fusiño
i eya con los ojo yeio de lágrima.

Sempre que penso na Chata
me lembro como me mirava esa tarde.
Tiña u memo miedo que teño yo.

Vintiséis

Meu pai arrumava u mate
levava uma sía pru cantiño da casa da Josefa
i ficava alí pra podé iscutá u informativo.
Nos nou tiña tele.

Uma volta, meus pai fueron comprá uma tele usada.
Forum de ónibus, eu fiquei isperando.
Quando yegarum
arrumaron tudo mas a tele nou predeu.
Tentarum aquí i alí, mas nada.

Dispós de muinto tempo
pudieron comprá una nuevita.
Era grande, blanco i negro, yena de botón.
Yo pasava oras infrente
de la tele apagada,
so oiando.
Todas las mañá
cantava la Yuya
i pasavan los dibujito
desos que ya no pasan mas.

Vintisiete

El bairro ya no es u mesmo.
Las casa siguen igual, mas sin la yente.
El armasén del Brasileiro feyó
el bar del Carlito agora es un clú dus blanco.
No veyo, como naquele tempo
os gurí inyendo las vereda.

Los día de reye era um inferno.
A mim sempre me tocava
un balde i uma pala pra brincá na playa
mas nou avía playa.
Yo fasía un buraco i enyía dagua
i aí brincava.

Al Jorjito sempre le tocava juguete de pila
i asvés me imprestava.

Como yo soñava ser chofer del Cotúa
agarrava las tapa das panela de mi madre
i saía por la vereda maneyando.

Andava a cavalo num pau de vasora
yo no tiña una cabeza de cavalo como el Jorjito
que sua main compró nu Cuaraí.
El Jorjito tiña muchos juguete i me imprestava.
Yo no tiña pra imprestá
mas el Jorjito imprestava igual.

Vintioito

Antes, fas mucho tiempo
los visiño se ayudavan.

Como la ves aqueya
que se prendió fuego la casa del Correa.
Todos ayudamo sacá las cosa pra la vereda
mientras la Mama yorava i gritava
se batendo nu peito.
Dispós todos ayudemo limpá
i cada um fue trasendo alguna coisa.
Asta nu bar du Carlito fiserum rifa.

Otra ves
quando el Julio teve quir se operá in Montivideu
i la María pasó como un mes solita con todo us gurí
los visiño fiserum partido de futebol
i la entrada era cualquier cosa que la yente pudese da.
Yo me lembro
la tarde que yegó el carro de cabayo del Lula
carregadiño de cumida i de ropa.
Los ombre descarregavan
i las mujer ayudavan a ordená las cosa.

Asvés yo volto pasá nu bairro
mas ya noum e como antes
agora no anda nadie nas vereda
i as porta sempre están feyada.

Vintinove

La vieja Mary morreu pra nos deya la vereda.

Todas as tarde, ela se sentava pra tomá mate dose
con u cusco viralata deitado nus pe
i uma radio de pila pra iscutá us telegrama.
Eya resongava i amesava con el bastón
pra que nos no jugáramos la pelota,
mas eya tambén
nos binsía dus obrero i dus mal de ojo.

Agora ya podemos jugá tranquilo.
Mas la Mary era nosa visña
i sua casa istá feyada pra sempre
con u cusco deitado na puerta, isperando.

Ela morreu pra nos deya la vereda
mas la vereda ainda es deya.

Trinta

Yo ayo que crescer es deiyá de jugar.

Dispós da yuvia, nos saía brincá na caye.
Nos fasía carrera de barco de papel nas canaleta
los que no tiñan barco pudían brincá con palo
o cualqué cosa que flotara.
Nosas madre se infuresían cuando nos se deitava
na canaleta i asía que nadava.
También nos fasía represa con pedra
o casava renacuajo i botava nus frasco.

Los día de vento todos remontava cometa.
Yo fasía las mía,
ponía tres tacuara, atava con lana
i dispós desarmava bolsa de nailon.
Conseguía retaso con as visiña i asía una cola
pra que no coleteara.
Mi madre disía que era mui perigoso
purque sinredavan nus cable de lus.

Nos fasía competencia de trompo
quien fasía bailar mas o quein sumbava mas mejor.

Jugava a las devera con las bolita
yo tiña un bochón todo picado
que nadies me gañava.

Los que tiñan bicicleta asían carrera
el Jorjito asvés mimprestava la del.

Un ya no brinca mas
no se ve jugar la mancha, la iscondida.
Un ya istá grande pra esas bobada.

Trintiuno

A mim me gustava los cumpleaños
aunque casi nunca podía i.
Asvés no tiña ropa, asvés no tenía regalo.

Cuando nos podía comprá regalo
nos comprava bombacha, calsonsiyo o meia.
Si el cumpleaños era de niña
i nos noum tiña diñeiro
nos agarrava alguna joya de las madre.

Una vuelta pasó algo mui ingrasado.
El Caio avía yevado una bombaya
de regalo pra Gabriela
i cuando nos istava jugando la escondida
el se emburró porque avían feito trampa
intonses entró nu cuarto
i sacó de ensima da cama
donde istavan todos los regalo
la primera bombacha que encontró
i se foi.

Si pudíamo ir
nos aproveitava pra cumé.
A mi me gustava los posiyo con ensalada rusa
i los sánguche
mas iso sempre era lo que menos avía
lo que mas avía era gayetita salada con maionese
i un pedaso de morrón insima.

Nos nunca iva
mas cuando podía
era uma fiesta.

Trintidóis

Yo no quiría ir mas en la escuela
purque la maestra Rita, de primer año
cada ves que yo ablava
pidía pra que yo repitiera i disía
vieron el cantito en su voz, así no se debe hablar
i todos se rían de mim
como eya pidía que yo repitiera
yo repitía i eyos volvían se ri.

Otras ves disía eya,
en su casa no le lavan la túnica
no dicen que tiene que cuidarla y tenerla limpita.
Yo no me animava desir pra eya
que la túnica era del Caio
i ele me imprestava purque sinó yo no tiña pra ir.

Yo no podía ir en los paseo porque nunca tiña ropa.
Una vuelta nos iva ir a Beya Unión
pra un campionato de fútbol
yo jugava mui bien i mis amigo quirían que fuera
mas como no tiña campeón
me vendé el braso i dise que me avía lastimado
i que pur iso no podía viayar.

Yo no quiría ir mas na iscuela
porque tudo el mundo sabía
que los que ivan nel comedor eran los pobre.
Tocava la campana i todos se ivan
nos se mitía na fila
i todos nos mirava.
Yo tiña vergoña.
Asvés creo que eu so así
meio tímido
porque yo sempre era el pobre.
Mi madre dis que vergoña es robar
i que cuando eya iva na escuela
sempre tentava se meter dos ves na fila
pra poder agarrar mas pan i yevar pras casa
i me dis
acá me ves sana i gorda, asín que no sinta vergüensa mijo.

Trintitrés

Us miércole, con los gurí da Josefa
nos ía nel culto da esquina
onde nos davan yocolate caliente i gayetita María.
Yo sabía todas las cansión i cantava bein alto
purque quiría ser músico cuando fose grande.
Mi padriño me disía
que güela tu tein Yiribibe, tiscutamo todo el culto.

Los dumingo yo iva solito en la misa
alí no davan nada de comer
mas como yo también quiría ser padre
yo iva mirar la jente arrodoyada, resando
i pensava en ayudar toda esa pobre yente.
Sabía la misa de memoria
i iva repitindo en vos baja junto con el cura.

Mas lo que me gustava mismo
eran las fiesta de los Ogún nu terreiro da Elisa.
La Main me disía tudo lo que me pasava i iva pasar.
Avía música, baile i muinta cumida
banana, choriso con miel, porco asado,
asvés asta yevavan guaraná.
Eu gostava aunque no sabía las música
purque eran difísil.

Una volta, la Main me dise que mi santo es Yangó
Santo da yustisa i da sabedoría.
Desde intonses, antes de durmí
yo le pido forsa, lus i protesión.
Noum sei si ele me da.

Trinticuatro

Mi madre falava mui bien, yo entendía.
Fabi andá faser los deber, yo fasía.
Fabi traseme meio litro de leite, yo trasía.
Desí pra doña Cora que amañá le pago, yo disía.
Deya iso gurí i yo deiyava.

Mas mi maestra no entendía.
Mandava cartas en mi caderno
todo con rojo (igualsito su cara) i asinava imbaiyo.

Mas mi madre no entendía.
Le iso pra mim ijo i yo leía.

Mas mi madre no entendía.
Qué fiseste meu fío, te dise que te portaras bien
i yo me portava.

A istoria se repitió por muintos mes.
Mi maestra iscrevía mas mi madre no entendía.
Mi maestra iscrevía mas mi madre no entendía.

Intonses serto día mi madre entendió i dise:
Meu fío, tu terás que deiyá la iscuela
i yo deiyé.

Trintisinco

Mi madre tiña vinticuatro año i istava yeia de ijo.
No tiña trabaxo, nou avía nada pra comer
i los parente no quirían axudarla.

Eya me contó que um día
desidió deyarnos nel albergue.
Dis que era um lugar muinto lonxe.
Mentras iva nel ónibus, pensava si fasía lo correto.
Quando yegó, la pesoa que la atendéu
dise que no podía nos tomar
purque la encargada no istava
i que mi madre tiña que voltá nu otro día.
Na volta, eya nos abrasava i yorava, arripintida.
Yo diso no me lembro, era mui piqueno.

Ela me dis que si ese día istuviera la encargada
tudo avía sido diferente.

Trintiséis

Um día nos iva na feria con mi madre
i um ome le dise, *pero como andás, Puchero.*
Mi main ficó toda colorada.
Quando nos se iva
le pregunté purqué el ombre la avía
yamado Puchero.
Eya me dise que cuando iva na escuela
sempre andava susia i mal vistida
levava el caderno dentro duma bolsa de asúcar
yunto con los lapis.
Un día la maestra se asercó en el banco deya i dise
La verdad que este cuaderno tiene de todo,
solo le falta grasa pra ser un puchero.
Los amigo simpesaron a rir
i a partir daí, a mi madre
le desían Puchero.
Eya dis que se nome no le gusta
que le tras muinta tristesa
i que melior es isqueser.

Treintisiete

Mi abuela corrió mi madre cuando eya tiña 15 año.

Eya dis que nunca me bateu
purque sofreu muinto cuando era piquena.
Uma volta, meu avó impesó bebé
purque istava caliente con mi abuela
que avía saido iscondida
intonses agarró i empesó baté nu Tato
dis que arrinconó ele contra la porta
i le dava piñaso i boleio.
El Preto impesó yorar i salió correndo na vereda
pidindo ayuda.
Mi madre se atiró diante de mi abuelo
intonses el paró de pegar nel Tato
que salió se arrastrando puerta afuera.

Miña main no le gusta neim baté neim gritá.
Eya aprendeu de piquena
pur iso nunca nos levantó a maun
i iso que nos asvés
fasíamos pura travesura.

Treintiocho

Miña casa era uma piesa.
Nos le disía la caya de fósfore.
Na piesa tíñamos tudo
la mesa, la cusiña
los sofá de día i cama de noite.

Cuando un quiría ir nel baño que ficava nu patio
dispós que todos se avían deitado
uns nel sofá, otros nel piso
un disía *guarda que voi*
i todos se cuidavan
pra que un no le pisara as cabesa.

Era orrible ir nel baño de noite.
Yo abría la porta, mirava pra todo lado
i crusava el patio a toda velocidade.

En inverno, pra isquentá u baño
miña main, prindía uma lata con alcol
i botava nu cantito.

Dis que tein umas casa
que tienen mas de dies piesa
i us baño fican todos dentro
yo no acridito.

Trintinove

Solo dos ves yo intré numa mansión.

La primer ves, foi na casa du dotor Cardoso.
Miña main me avía yevado consultá
i en uma desas yo me sentí mal
ele me dise pra pasá nu baño
cuando yo intré, encontré dos uater
i pergunté en cual tiña que aser.

Yo sempre tiña imayinado esas casa.
Mas dispués que eu tava aí
no entendía pra que tiña tanta piesa.
Avía mucho cuarto, muinto baño, mucho tudo.
Yo impesé sentirme mal, no se, con vergoña
purque um no istá acostumbrado con tanto luyo.

La segunda ves, foi na casa del Ugo, ques soldado.
Yo iva fasé mandado i cuando yeguéi
la mujer del me dise quisperara na puerta
porque eya avía lavado los piso i yo podía insusía.
Eyos tiñan tele, tres en uno, videocasechi
en la parede avía um cuadro
bein bunito con dos cavayo
correndo por umas montaña.

Mi casa, la caja de fósforo
no tiña nada diso
el baño ficava afuera
la porta era de lata, el piso de terra
avía un espelio laranya colgado num prego
no avía agua ni yuvero
nos se bañava num latón con agua quente.

Mi madre disía que nos noum se queyara
purque cuando era piquena
eya iva se bañar nel río con todos los ermano.
Dis que fasían uma fila i ivan intrando nel río
la abuela iva fregando de a uno.
I el frío no se queyava.

Cuarenta

Cuando yo iva na casa de mi padriño
vía como mi madriña bañava la Luisa
que era ruiva i oios claro
i ela disía

*Viste Yiribibe, para que fiques igual que la Luisa
tenés que fregarte bein forte i con agua bein caliente.*

Yo pasava oras me lavando
ficava colorado de tanto misfregar
i me queimava con la agua quente
mas seguía sendo negro.

Cuarentaiúm

El Fito sempre disía, *quien madruga Dios lo ayuda.*

I Dios sempre le ayudava.

Yo tentava me levantá antes quel
mas ele sempre gañava i Deus ayudava ele.

Cuando yo me despertava
oiava pra la i lo veía sentado
jorovado i magro
tomando mate dose i cumendo el pan
que avía sobrado de onteim.

Nas casa era asím
el que se levantava primero, Deus le ayudava.
Us que noum madrugava
tíñamos que isperar asta u meiodía
pra pudé cumé.

Cuarentidóis

Meus pai deyarum la iscola
purque noum tiñan pra comprá la túnica i us útil.
Nu comeso consiguirum as túnica imprestada
mas dispós
cuando ya no servía porque ficava piquena
eles tiveron que abandoná.

Miña main sempre tiña problema nus recreio.
Eya ameasava la ija dun soldado
quera la mas rica da clase
le disía que si no le dava la merienda
eya iva isperá na saida i la iva curtir a palo.
Intonses, la ija del soldado
lambía el dulce de leche i dava el pan pra mi madre.
Eya sempre andava mitida en bolo
purque era lo mas machona.

Meu pai teve que saí vendé verdura
pra ayudá na casa dele.
Ele dava volta terra, cuidava da quinta
i despós saía cuma bolsa.

Dispués que deiyaron la iscuela
meus pai
pasarum miunto trabajo na vida
i ainda siguen pasando.

Cuarentitrés

Yo odiava el Tom.
Me lembro que ele iva nas casa
i oiava as cosa que podía levá pra vendé.
Con meus irmaus ficávamos isperando
pra ve u que ele ia levá.
Ele tiña um bolso preto.

Lo que mas salía eran los adorno
los reloyio de parede
las joya i las ropa de mi madre.
Nos mirava ele se ir por la caye de tierra
rumbo a carretera por las maryen del río.
Ele iva pru quilombo
vendé as cosa da miña main pras quenga.

Nos ficava na vereda, oiando pra la
isperando el Tom.

Cuando ele aparisía la nu orisonte
por u tamaño du bolso, nos ya sabía.
Si el bolso viña vasío
nos impesava pulá i aplaudí
correndo alrededor da casa.
Ele dava el diñeiro pra mi madre
i eya disía pral Fito.

*Vai mijo nu Brasileiro i tras un litro de leite suelta
meio quilo de gayeta, dusentos gramo de mortadela
tresentos gramo de arros i meia dusia de ovo.*

Cuando el bolso viña yeno
ele deyava as coisa i se iva.
Intonse miña main voltava botá as cosa nu lugar.
Colgava u reloyio na parede
botava un biyete viejo na tromba du elefante
i deiyava insima da mesa.
Se iva triste pra enfrente del espelio
i se prindía as caravana, se colgava el crusifijo
se ponía los aniyos de color
i el resto das joya deyava na caya de sapato
que guardava imbaiyo da cama.

Cuarenticuatro

El Negro deu de Navidá
la sía de Judas pra mi madre.

Los visiño dinfrente fiserum um Judas
i botarum ele sentado na sía.
De noite puserum bomba i prenderum fogo.

Au otro día, bien sediño
el Negro foi i trose la sía pras casa.
Limpó toda, lijó i deu uma boa mano de pintura
dispós clavó uma almuada veia
i la sía ficó noviña.

Mi madre istava felis
agora tiña sía pra fasé as costura.
Ela nunca avía tido Navidá.

Cuarentaisincu

Muchas ves no tñamos nada pra cumé.
Nosotro iva con mi madre al almasén
i eya ofrisía alguna ropa a cambio de cumida.
Eya se sacava el buso i dava pral Brasileiro
intonses la mujer del
nos dava un vaso de leite i un refuerso pra cada um.

Asvés mi padre saía pidí fiado nus almasén.

Me lembro uma tarde que yuvía
i meu pai ya avía recorrido todo
i noum avía consiguído nada
asta fue na casa de mi abuela mas eya dis que ya
devíamos mucho.
Nosotro istava mitido in casa, locos de fome
afora yuvía i fasía muinto frío.
I aí vimo meu pai venir todo empapado
con duas bolsa
nosotro festeyava gritando i aplaudiendo
trasía dois quilo de arina i um pacote de graya
pra mi madre faser torta frita.

Primero cumían los mas chico, dispués los grande.
Cuando tocava dos pra cada um
todos iscondían la torta frita
num lugar quel otro no encontrara
asím nos tiña desayuno pra la mañá siguiente.

Otras ves, la Silvia ía pidí achura nu matadero
o el Tato agarrava uma bolsa de alpiyera
i saía casar mulita
intonse
el Fito consiguía unas madera i fasíamo asado.

Pero ove muchos día
muintos día
que no tñamos nada para cumer.
Era tudo isperansa i fome.

Cuarentaiséis

Cuando yo me fui das casa
miña main me deu uma caya de sapato
yena de royo de foto.
*Algún día Fabi, tu vai podé revelá esas foto
de cuando tu i teus irmaum era piqueno.*

Cuando pudíamos festeyá algún cumpliano
yo conseguía la máquina con doña Selia.
Solo se podía sacar dose foto
sempre del cumplañero
atrás del bolo con us convidado.

Nunca pudemo revelá. Nou avía plata.
Ainda tengo la caya guardada nel ropero.
Teño as palavra, faltan las imayen.

Cuarentisete

Yo conosí la Negra dispós de grande.
Eya me contó sua istoria porque dis que quiría
que yo iscriviera pra no sisquesé.
Ela noum sabe iscrevé.

Eya dis que as lembransa cumesan aus sinco año.
Antes no se lembra de nada.
La única foto que tein es de eya con dos año
i istá con la Iaia num gayinero
atirando maís pras gayina.

Sua infansia comesa
en la primer casa de todas las que teve
la mas grande i la mas linda, dise eya.
Sua main, la María, tiña una quinta donde plantava
los ermano mas grande
davan vuelta tierra.
Dispós salían vendé as lechuga num latón
porque era lo mas liviano
las cosa pesada la yente iva comprá na quinta.
La Negra se emburrava porque a María no deyava eya
sair vendé
porque era mui piquena.
Tiña sinco año.

Nel verano, la María fasía elado
de licuado i de yocolate que eran los mas caro.
Cuando eya preparava us de yocolate
todos istavan alrededor deya
i u primero que cantava
la raspa es mía, cumía el resto da oya.

Los ermano saían vendé elado numa conservadora
i la María les ponía un gorrito pru sol.
El sol du Norte doi na pele.
Uma vuelta el Foforito yegó yorando
porque us omen da gomería avían
agujereado la conservadora con un sigarro.
El Foforito tiña nueve año.

Del diñeiro dus elado
la María guardava pra comprá lana pral inverno.
El inverno del Norte yela us día.
Mientras eya tejía, los gurí brincavan con las pesa

da máquina de tejer.
Los gurí vivían con buso i pantalón de lana.
La María nunca abayó us brazo.

Cuarentioito

Cuando la Negra era mas grande
trabajava numa mueblería con la tía.
Ela dis que foi uma das pior época
yusto de adolescente, pasó fome i sofreu.

Al meiodía, cuando paravan pra cumé
la tía comprava refuerso de mortadela
i repartía con eya.
*No te preocupes que de noite pasamo por la poyería
i compramo unos buenos muslo i una buena pechuga.*

Cuando yegava la noite i avía que se ir
la tía disía
*que te parese si nos vamo camiñando
así aorramo la plata pral poyo.*
Mentras ivan camiñando, la Negra so pensava
nel muslo i na pechuga.
Eya tiña 15 año i soñava.

Cuando yegavan na poyería
la tía pidía cuarto de ala i de cogote
aora yeguemo i nos asemo una buena sopita.

La Negra aprendeu acreditá
sofré pra sempre nu silencio
soñá com a felisidade
dar a volta por sima i lutá.

Cuarentinove

Na casa da tía
foi onde a Negra ingordó mas.
Noum porque comiera bien
pois esos año forum us que eya
mais fome pasó.

Mas cuando invitavan la Negra prus cumpliano
o pra la casa dus conosido
eya aproveitava i cumía tudo u que pudía.

Asvés, cuando eya ta me contando esas istoria
tras uns paum casero
mentras yo iscrevo, eya seva mate
si eu paro discrevé porque me dentra uma tristesa
yo oio pra eya i veyo eya cumendo esos bruto paum
i mimpeso ri i al final, us dos nos matemo de risa.

Sincuenta

La Negra dis que su madre es diferente.

De mui piquena foi intregada pra seus abuelo.
Quando istava fasendo terser año discuela
su madre vino buscarla pra levarla trabajar.
Con oito año eya limpava i cusñava
se subía nun banquito de madera
i tiña muinto medo de se queimá con el primus.

Con oito ano, deyó de jugar i de ir na iscola
mas igual aprendeu a le, iscrevé, somá i restá.
A Negra dis que sua main es mui inteliyente.

La madre de la Negra tiña uma única boneca
i dispós de faser as cosa da casa
quando todos durmían, brinvaca de ser niña.
Eya aprendeu a tejer croché pra faser un vestidito
pra que la muñeca noum istivese pelada.
Quando eya ficava solita
agarrava los ilo con los que cosían las bolsa de arina
i sua aguja de croché feita de arame.
Era el único momento que era niña i soñava.

Yo ayo que a Negra tiró iso da main
sempre soñá.
Los sueño del Norte son mui largos.

Sincuentiún

Para la María, la infansia
era ir en la escuela de cavayo
vestir la buneca con croyé
tomar leite resién ordeñada
ter la gayina botando uevo en su mano.

Mas tudo pasó tan rápido
eya creseu mui sedo.
A los trese año teve que ir trabaiá
na casa dum judío nu Brasil.
Eya lembra que con seu primer sueldo
compró tres vistido.

U dumingo
se botó uno dus vistido
i levó us otro dos nu bolso.
Quando yegó na casa da main dela
se trocó de vistido.
I cuando ía voltá pra seu trabalho
se botó u terser vistido.

Esa foi a primera ves que ela teve ropa nova,
nunca antes tiña pudido se arrumá pra saí.
Nese día fue felís.
Sempre que vein
nos botemo se alembirá
María conta a mesma istoria sempre,
i a cara dela fica taum alegre
que um se enye de tristesa.

Sincuentidóis

La Negra sabe u ques sufré.

Nel tempo que moró com sua tía
noum foi niña, noum foi yovem,
foi tristesa de vivé.

Teve muintas noite yorando, disisperada
ela era una niña
i no quiría mas esa vida.

Agora la Negra e grande i parese felís
mas por mais que intente
noum pode sisquesé daquele tempo.
Doi muinto iscrevé esas tristesa.

La Negra me dis
que cuando veiña u Negro chico
nos dois vamu le esas istoria
pra quele sepa de aonde viemo
i pra que seya un lutador
nunca abaye us brazo
i ande sempre coum a frente bein alta.

Sincuentitréis

Um se lembra
por mais que quera isquesé.

Cuando avía que sacá número nu ospital
yo me deitava sedo porque au otro día
saíamo as cuatro da mañá
i fasíamo fila asta las ocho.
El dotor solo atindía us marte.
Teve una semana que nunca nos yegava us número
u Fito teve que ficá dun día pra otro
i consiguiu el desesete
mi madre jugó na quiniela
mas no sacó nada.

La ves aqueya que la Gabi yorava
porque al padre lo operaron mal
casi no podía camiñar
i andava de muleta.
Perdió el trabalio i puso un posto na feria
vindía ajo,
yo sempre me lembro que ele gritava
agarre, aprete i muerda, visiña.

O el Pitiño, quistava enojado
porque avía dicho pral ermano
que no fuera al seteí porque ivan matá ele
i el ermano foi pral seteí i morreu.

En mi cuadra avía so un dotor
i na vereda del
era na única que noum se podía brincá a pelota.
Mi madre disía,
Fabi, no vayan molestá na vereda del dotor Cardoso
mas nos iva igual i le rompía toda las planta.

Sincuenticuatu

Tein sertas cosa que pasan
mas fican pral resto da vida.

Mi padre, por exemplo
vai sufré gastriti sempre.
I iso fas tantos año.
Nas casa, primero cumían los niño
i dispués los grande
si no dava pra todos, meus pai tomava mate
i yo sempre los vía tomando mate.

I meu pai, pobre
vai istá sempre se agarrando a barriga
tomando un vaso de leite
o se fasendo eses yuyo pra calmá a dor.

Eu creio
que a mi me pasa u mesmo con los güeso i los dente.
El dotor dis que me duele la coluna i las rudía
pois me falta calsio de cuando era chico
i que también foi diso que me cayeron us diente
i yo teño que usar estes dente postiso
pru resto da vida.

Cuando veña el neguiño chico
voi fasé tudo lo posible pra quel seya felís.
Todos los día voi le dar leite
i le voi enseñar se sepiyar la sonrisa.

Sincuentisincu

Algúns dumingo nos saimo con la Negra
pra camiñá por Lecueder i tomá uns mate.
Vamo cumé un pancho nel traile da plasa Artigas
i yo sempre le conto la mesma istoria.

Que ingrasado como la mente de um
va inganyando las lembransa.

Nego, ya me contaste iso,
i sorrí con ese sorriso tan lindo que eya tiene.

Yo le conto que cuando mis padre ivan nel sentro
venían subindo por Lecueder
i una cuadra antes du traile
eyos doblava pra que yo no pidira panyo
yo me dava cuenta i impesava a yorá
eles dis que yo era lo mas mañero.
Pobre de mis padre.

También me lembro da Chicharra i seus irmano
toda a semana insayavan na canyiña
pra pudé gañá el concurso de baile
nel clú Sentenario
el premio
era un panyo pra cada um i um vaso de guaraná
eyos también no tiñan ni pra cumé.

A vida e así
cuando se teim menos.

Sincuentiséis

Cuando uno es pobre
i eu so pobre,
no puede isquesé de aonde viene.

Asvés yo voi na carnisería
veo el Luisito trabaliando, el me atiende
i yo quero le desir
tu te lembra Luisito
cuando nos iva nel río casá vieja del agua
i avía unas que no largavan las pedra
o cuando nos robava guayavo da casa da veia Nilda
i íbamos na tua casa pra cumé guayavo con asúcar
pero el ni me oia
después que me da las cosa
dis, muchas grasía, el próximo...
i eu noun sei si ele no se lembra
o no se quiere lembrá.

O la Silvana, que se foi pra Montivideu
istudiá pra maestra
un día yo crusé con eya nel sentro
ela me miró i yo levanté la maun pra saludá
i eya deu volta la cara i se foi.

El que si se lembra de tudo es el Manuel
asvés lo veyo sentado por aí tomando mate
nos botamo a falá daqueles año
i nos matemo de risa.
Que amigo el Manuel
ese si no teve sorte, anda camiñando por las caye
sin trabajo i sein familia.
El Manuel se lembra da sua sorte.

Sincuentisete

Eu noum sei
si algún día voi incontrá la felisidade.
La noite nu Norte es mui difísil.

Sincuentioito

Nos semo da frontera
como u sol qui nase alí tras us ucalito
alumeia todo u día ensima du río
i vai durmí la despós da casa dus Rodríguez.

Da frontera como a lua
qui fas a noite cuasi día
deitando luar nas maryen del Cuareim.

Como el viento
que ase bailar las bandera
como a yuva
leva us ranyo deles yunto con los nuestro.

Todos nos semo da frontera
como eses pásaro avuando de la pra qui
cantando um idioma que todos intende.

Vemos da frontera
vamo pra frontera
como us avó i nosos filio
cumendo el pan que u diabo amasó
sofrendo neste fin de mundo.

Nos semo a frontera
mas que cualquier río
mas que cualquier puente.

EPÍLOGO

TRANSLITERACIONES FRONTERIZAS

Fabián Severo me presenta un libro de poesía que me pone ante la variedad de portugués hablado en Artigas, que él, con su derecho a llamar a su habla materna como se le antoje, llama “portuñol”. Es una variedad del portugués uruguayo característica de la ciudad de Artigas y alrededores, distinta en sus aspectos lingüísticos a las hablas de otros lugares fronterizos, sobre todo las hablas riverenses y del norte de Cerro Largo. Aparte las decisiones consuetudinarias que se fueron adoptando desde el siglo XVII, el portugués artiguense ha tenido una forma muy característica y propia de resolver las incorporaciones fonéticas, léxicas y morfosintácticas del español, con el cual le ha tocado convivir desde fines del siglo XIX. Aunque los lingüistas las conocemos y las reconocemos en su particularidad, distan mucho de estar “estandarizadas”, es decir, de tener la estabilidad y la “codificación” suficientes como para establecer sus límites y sus recursos. Sin embargo, todo esto y más lo saben, sin saber que lo saben, sus hablantes. Severo es uno de ellos, ya que esas variedades lingüísticas son el correlato exterior inmediato de su “lengua materna”, aquella en la cual se constituyó como ser de lenguaje.

Es un libro de poesía y no una colección de poemas, como ya señaló Etchemendí. Este hecho implica una cosmovisión poética en la cual se hacen presentes su “artiguensidad” y su “portuñolidad” en forma central y descarnada. En sus páginas vibra esa habla deliciosa y verdadera, patrimonio de sus hablantes, los artiguenses, singularizada por su hablante, Fabián Severo. En cierto sentido, el libro constituye una “Poética Fronteriza” o más bien una “Poética Artiguense”.

Siempre recuerdo que Américo Castro, español maligno como pocos, prologó un libro de poesía de Sarah Bollo diciendo que la única justificación para escribir un prólogo es que se lo pidan a uno. Su justificación, seguramente motivada por el compromiso de escribir un prólogo para un libro que no le interesaba o que le pesaba prologar, no es en absoluto la mía. Escribo este prólogo con deseo y entusiasmo, porque me interesa mucho el libro, su poesía, y sobre todo su intento de escritura.

Aunque me gustaría hacerlo, sin ser la persona más indicada para ello, me excuso de señalar los valores literarios de *Noite nu Norte*, y de hacer su comentario literario. En cambio, incluiré aquí algunas reflexiones sobre ese “intento de escritura” de una variedad ágrafa del portugués con mayor o menor influencia del español, que las personas de Artigas utilizan cotidianamente y de la cual Severo está exiliado porque vive en Montevideo y enseña en Español.

Me parece importante señalar enfáticamente ese hecho: Severo quiere escribir su lengua materna, su “portuñol”, porque la extraña, porque la necesita para vivir y para ser él mismo. Todos estamos avisados de que ese “portuñol” es considerado por muchos, tal vez los mismos que quisieran hablar como un miembro de la Real Academia, como una devastación del español y del portugués, una lengua fea, de gentes feas y de escaso interés intelectual y

cultural. Para otros es una lengua “apátrida”, ya que va en contra de la opción de lengua común (el español) que el Uruguay fue estableciendo desde 1830; de esta última posición se nutrió al extremo la política lingüística de esos señores degradados que nos gobernaron en la década de los setenta. Allá ellos. Yo siempre he considerado que es de una hermosura natural imponderable, como la de toda variedad lingüística escasamente legislada y maniatada por las gramáticas y los diccionarios, y que la gente que la habla debe sentirse orgullosa de tenerla como su madre. Así lo dice Severo²: “*A veces parece que lo que le otorga la categoría de idioma a un dialecto es la escritura. En el portuñol no existe una gramática, un diccionario, hay que innovar, improvisar*”. En esa innovación improvisada está la clave de su escritura, como un acto de amor a su lengua materna, para hacer de ella un registro emocional vibrante, poético, que pueda ser sentida al perder su evanescencia oral en una escritura.

La modalidad de esa escritura puede ser la de tres procedimientos independientes: la transcripción, la traducción o la transliteración. Esto no es original ni del esfuerzo de Severo ni de las otras escrituras ya intentadas por los poetas y escritores fronterizos, es lo que sucede cuando se intenta pasar de la oralidad a la escritura en cualquier lengua, dialecto o variedad lingüística. En todo caso, tanto uno como otro de estos procedimientos implica “pasar a otra cosa”, lo que sólo es posible pasando por “la cosa de otro”³. Al escribir su lengua materna, al transcribirla, transliterarla o traducirla, Severo pasa a otra cosa, a otra lengua, la que se nos presenta a nosotros y a él como una realidad a considerar, pero pasa también a otro de sí mismo, a aquel que se nos presenta como el que eso habla, eso dice, eso ama. Y como sabemos, o deberíamos saber, ese pasaje es ineludible para el sujeto humano, toda vez que este vive de y por la palabra, en su automatismo inconsciente que se espeja en su alteridad.

Severo no traduce, ni transcribe, *translitera*. Traducir es adjuntar el sentido en una lengua al sentido en otra, como lo han hecho por ejemplo Bisio y Simões, por lo cual el portugués de Rivera pudo ser dicho en español⁴. Transcribir es lo que hacen los lingüistas, como yo mismo y otros lo hemos hecho en varios momentos con estas hablas fronterizas⁵, o sea buscar las letras más adecuadas para que el que lee identifique el sonido que ésta representa. *Transliterar* es de otro orden, ciertamente paradójal: se apoya en la letra o en el texto para hacer del habla un otro totalmente otro, pero que sin embargo no puede dejar de responder al mismo que lo origina. Tarea difícil que el verdadero hablante acaba haciendo con su lengua materna sin notarlo, a pesar de la enorme dificultad, y que para el que intenta transliterar una lengua extranjera aunque conocida es una tarea agobiante y angustiante⁶. Es esto último lo que a mi criterio nos entrega Severo aquí, como un disfrutable resultado.

La impronta que Severo nos trasmite en UNO, en un verso que evoca la mejor poesía conceptualista del siglo XX (Pound, Eliot, etc.), se sitúa en el orden de la memoria y el tiempo:

Vo iscrevé las lembransa pra no isquesé.

Esta escritura de los recuerdos va en el sentido profundo de la transliteración, en la medida en que la memoria exige ese movimiento en el que “*las lembransa*” deben ser escritas para “*no isquesé*”, alterizarse para permanecer. Es así que a lo largo de todos los textos que siguen se expresa un claro sentimiento de extrañamiento, en el cual Severo como hablante se esfuerza por saber en otro orden lo que inconscientemente sabe, en el cual la lengua materna, lejos de ser la más sabia y la más consciente implica un enigma y un sortilegio. Esta dimensión problemática de la escritura de la lengua materna se expresa prístina en el poema TREIS:

*no es noso u suelo que pisamo
neim a lingua que falamo.*

Y vuelve a expresarse en NOVE,

Artigas teim uma lingua sin dueño.

Se trata, sin lugar a dudas del extrañamiento del hablante respecto a su lengua materna, que sólo se hace evidente al poeta cuando la considera al escribirla. Como a Yeats, al escribir sus poemas céltico-irlandeses⁷, o a Pasolini con sus poemas en friulanos⁸, como a todo poeta que escribe su lengua materna que “socialmente” no se escribe, a Severo se le presenta la lucha contra la palabra, esa que lo sostiene y a la vez lo excluye. El poema DES, es altamente significativo en el reconocimiento de esta alteridad:

*Miña lingua le saca la lingua al disionario,
baila um pagode ensima dus mapa
i fas com a túnica i a moña uma cometa
pra voar, livre i solta pelu seu.*

Este encantamiento con su lengua materna, que libre de todo sujetamiento (recordemos que en Uruguay túnica y moña son símbolos de “escuela” y que “escuela” en la frontera es símbolo de español impuesto) puede llegar a “*voar, livre e solta pelu seu*” es ilusorio, ya que si ha logrado escribirla, es porque también la ha amarrado y sujetado al Otro, que la recibe y la acomoda a su imagen y semejanza. Estos versos, que emocionan en la zona más intelectual de nuestra subjetividad de hablante (porque no sólo Severo tiene lengua materna), conllevan una manifestación fuerte de deseo de entidad, de permanencia y de integridad. En CHISOITO, la completa al caer en la incertidumbre de esa ilusión loca de hablante amo y libre, que debe recalcar en el secreto, la interioridad y el recato:

*Na ora qui u sol sisconde es la ora qui um iscuta.
Las estreya impurran el sol i asenden los biyo de lus
que brilian con los griyo que trasen boa suerte.
Eu feyo la portera*

*i me adentro em mim pra matutar
i pudé iscrevé.*

Allí en ese recato intimista el poeta-hablante tiene su “lucha con el ángel”, y como Rilke en el Duino triestino⁹, pasa a sufrir, más allá de lo que le toca sufrir a cualquier hijo de vecino. Aunque romántica, o neorromántica, esta posición del poeta es su superación, como hombre, como hablante, y en este caso como uruguayo que no puede decirse en español. Porque a Severo le toca un dolor profundo, que es su poesía, que sólo puede y debe escribirse en “portuñol”. Como uno de los grandes poetas jóvenes uruguayos de nuestros tiempos que es, lo constituye la esencia misma de la poesía, como acto de trabajo y pelea con y contra el lenguaje. Que la mezquina escena literaria uruguaya lo clasifique luego (siguiendo la lógica tradicional de Zum Felde, Bollo, Rama o el “Capítulo Oriental”) como un autor menor, interiorano o “excéntrico” es el derecho de piso que Severo deberá pagar a su lengua materna, como todos pagamos a nuestros ancestros lo debido por la traumática que nos constituye. A Dios lo que es de Dios, al César lo que es del César.

El suyo es un interesante ejercicio, con una escritura creativa, que se inspira de todos modos en la del español, para dar por resultado un híbrido lleno de alteridad y sufrimiento. Por supuesto, en sus textos hay más que eso, pero no lo menciono porque el lector lo podrá descubrir solo. Sin embargo, no creo que el dilema en el que mi interpretación puso a Severo no tenga una evidente centralidad en el acceso a la lectura de su poesía. El poeta y su lengua materna, como su enigma, como aquello que sufre detrás de la pantalla llena de muñequitos danzarines, y que es necesario escribir, alterar, pasar por Otro, para “absolverla” como, tal vez, hizo Elías Canetti¹⁰.

Luis E. Behares
Investigador
Universidad de la República

¹ Etchemendi, Javier. Prólogo. Un lugar en donde el agua no toca la tierra. En este volumen.

² Fabián Severo: poeta en portuñol. «No soy de ningún lado, soy de la frontera». Nota publicada en: <http://www.sodre.gub.uy.asp1>

³ Allouch, Jean. *Lettre pour lettre – transcrire, traduire, tranlittérer*. Editions Erés, Paris. 1994., pág. 8.

⁴ Ejemplos de diversas traducciones, intentos de transcripción y algunas transliteraciones son las que hemos incluido en Behares, Luis E. y Carlos E. Díaz. *Os Som de Nossa Terra. Productos Artístico Verbales Fronterizos*. Asociación de Universidades Grupo Montevideo- Universidad de la República, Montevideo, 1998.

⁵ A quien le interese ver cómo lo hemos solucionado, no siempre a satisfacción, por cierto, puede consultar: Elizaincín, Adolfo; Behares, Luis E. y Graciela Barrios. *Nos falemos brasileiro. Los dialectos portugueses en Uruguay*. Amesur, Montevideo, 1987; Trindade, Aldema M.; Behares, Luis E. y Miriane Fonseca. *Educação e linguagem em Areas de Fronteira Brasil-Uruguai*. Palotti, Santa Maria, 1995.

⁶ Intentamos la transliteración del recetario oral de cocina fronterizo valiéndonos de la escritura normal del portugués en el Capítulo 1 de Behares, Luis E.; Díaz, Carlos E. y Gerardo Holzmann. *Na fronteira nós fizemo assim. Lengua y Cocina en el Uruguay Fronterizo*. Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Asociación de Universidades Grupo Montevideo, 2004.

Esta “transliteración fue en gran parte posible porque Carlos E. Díaz es hablante del portugués uruguayo como lengua materna.

⁷ Yeats, William Butler. *Autobiography*. New York: Macmillan, 1938.

⁸ Pasolini, Pier Paolo. *La meglio gioventù*, Sansoni, Florencia, 1954.

⁹ Rilke, Rainer María. *Las elegías del Duino, los Requiem y otros poemas*. Madrid: Visor libros, 2002.

¹⁰ Canetti, Elías. *La Lengua Absuelta*. MuchnicK Editores, Barcelona, 1981.

Índice

Un lugar en donde el agua no toca la tierra

Javier Etchemendi

NOITE NU NORTE.....

Transliteraciones fronterizas

Luis E. Behares